

Informe de coyuntura económica y financiera

Enero de 2012

Visión general <i>El salvamento del euro: medidas de corto y medio plazo</i>	2
Eventos económicos y financieros recientes	4
Análisis <i>El impacto de la crisis en el mercado laboral español: una perspectiva comparada</i>	6
Principales indicadores de coyuntura	12

Visión general

El salvamento del euro: medidas de corto y medio plazo

Las tensiones en los mercados de deuda pública que se observaron en las últimas semanas de noviembre se han ido moderando paulatinamente, en la medida que las autoridades europeas avanzaban en los acuerdos de salvamento. Especialmente relevante fue la decisión del BCE de ampliar los instrumentos de liquidez a las entidades financieras, alargando el plazo hasta los 3 años, al mismo tiempo que redujo nuevamente el tipo de interés en 25 puntos básicos, situándolo nuevamente en su mínimo histórico del 1,0%.

El segundo evento relevante fue la reunión del Eurogrupo del 8-9 de diciembre. El conjunto de decisiones que se tomaron deben contemplarse en su totalidad, ya que los riesgos que amenazan hoy la eurozona proceden de la interacción entre la crisis de la deuda soberana y los problemas del sistema financiero europeo. Por ello, cualquier solución de largo plazo debía contemplar, simultáneamente, el reforzamiento del sector financiero y la mejora de las finanzas públicas, y adicionalmente, la adopción de medidas para estimular el crecimiento, dado que tanto la crisis de la deuda como las dificultades del sistema financiero europeo tienen como denominador común unas bajas perspectivas de crecimiento.

La creciente dificultad del sistema bancario europeo para financiarse en los mercados mayoristas refleja el impacto negativo que la crisis de deuda ha tenido sobre la confianza en la estabilidad del sistema financiero europeo, que se ha traducido en la rebaja de calificaciones de importantes instituciones. Por ello, en anteriores decisiones tanto del BCE como del Consejo Europeo se había intentado reforzar la posición de la banca europea y aliviar sus problemas de financiación. A este objetivo se dirigían, por ejemplo, las medidas adoptadas el 26 de octubre de recapitalización de sus principales instituciones; la extensión hasta verano de 2012 de las subastas de liquidez, con plazos de 1 y 3 meses, del BCE; la decisión de ampliar la garantía estatal para las emisiones de deuda del sector financiero; la posibilidad, adoptada el 21 de julio, de que parte de los recursos del Fondo de Estabilidad pudieran utilizarse para recapitalizar instituciones financieras; los acuerdos *swap* de mediados de septiembre con la Fed y otros bancos centrales, para permitir el acceso a financiación en dólares; el nuevo programa de *covered Bonds* (por 40.000 millones de euros) o la reactivación del *Securities Markets programme* a principios de agosto de 2011. No obstante esta amplia constelación de medidas, lo cierto es que la agudización de la crisis de la deuda amplió la desconfianza sobre el sistema financiero de la eurozona, un problema que tendía a agravarse a medida que se acercaba el final de 2011, dado que en 2012 la banca europea deberá refinanciar una cifra algo superior a los 700.000 millones de euros, con una especial concentración en el primer trimestre de 2012 (unos 230.000 millones).

Por ello, una de las decisiones más trascendentes adoptadas por el BCE el 8 de diciembre fue la ampliación a tres años de las subastas de fondos, por cantidades ilimitadas y a tipos de interés fijo, a las que hay que añadir la rebaja en las exigencias en la calidad del colateral a utilizar, así como su ampliación a títulos representativos de crédito concedidos a PYMES. La primera consecuencia de esta importante decisión tuvo lugar en la subasta del 21 de diciembre, en la que 520 bancos europeos obtuvieron, a 3 años y al 1% de interés, 489.000 millones de euros, la cifra más elevada obtenida jamás por la banca europea (aunque en términos netos la inyección es sólo cercana a los 200.000 millones). A ello hay que añadir, la concesión de cerca de 30.000 millones de dólares a la banca europea (obtenidos a través del programa *swap* con la Fed).

Junto a estas medidas de reforzamiento de la capacidad de financiación del sistema financiero, el Consejo Europeo del 8-9 de diciembre avanzó en otra dirección, destinada a estabilizar las primas de riesgo en los países con problemas. En este contexto se inscribe la puesta en marcha adelantada del Fondo Permanente de Estabilidad a mediados de 2012, con lo que, previsiblemente, su dotación de 440.000 millones de euros se sumará a los 220.000 millones restantes del fondo actual, del que se espera esté totalmente operativo a principios de año. También va en el mismo sentido el préstamo acordado por los diferentes bancos centrales de la Unión Europea al FMI para que, junto con otros recursos procedentes de otros miembros del fondo, pueda ampliar el crédito destinado a países con problemas. En este mismo orden de ideas cabe destacar la decisión alemana de no exigir la inclusión, en el tratado del fondo permanente, de la obligatoriedad de que el sector privado contribuya al salvamento de un país en dificultades.

Finalmente, y éste es un aspecto de más largo alcance y cuyas consecuencias se van a dejar sentir en el largo plazo, el Consejo Europeo acordó la firma de un acuerdo intergubernamental en el que se endurecen las sanciones, y su carácter automático, para aquellos países en proceso de déficit excesivo, al tiempo que se obliga a los países signatarios a elevar a rango constitucional la obligación de estabilidad presupuestaria (definida como un déficit estructural en el entorno del 0,5%). Dada la imposibilidad de revisar el tratado de Lisboa debido a la oposición británica, el acuerdo intergubernamental fue inicialmente suscrito por los 26 miembros restantes de la Unión Europea y debería estar en marcha ya en marzo de 2012. Además, se dibuja la perspectiva de una pérdida de soberanía en materia fiscal, que debería cederse a Bruselas, al tiempo que se pretende ir más allá de los aspectos estrictamente fiscales y se promueve el crecimiento económico mediante la supresión de obstáculos que, en los mercados de bienes, servicios o factores de la producción, lo estén limitando.

La ausencia de una decisiva intervención del BCE como garante último de las deudas públicas de los países con problemas provocó un claro desencanto en los mercados. No obstante, desde la firma de los acuerdos a finales de diciembre, la situación ha experimentado una marcada mejora. En especial porque lo que se ha venido en denominar *muralla de liquidez* provista por el BCE, ha calmado las tensiones que el cierre parcial de los mercados estaba provocando en las instituciones financieras e, indirectamente, en los mercados de bonos públicos. Así, el choque de liquidez producido por el BCE ha tenido dos efectos de signo distinto en el muy corto plazo. En primer lugar, la caída de los tipos de interés a corto plazo de la deuda de Italia y España, cuyas letras del tesoro a 3 y 6 meses han retrocedido desde rentabilidades superiores al 5% y al 6% de noviembre a valores de 1,735% y 3,251%, respectivamente. Esta fuerte caída en las rentabilidades de la deuda a corto plazo y, también en los plazos de hasta dos años, reflejan el *carry trade* que la banca europea efectúa con unos recursos obtenidos a un coste del 1% y coloca a rentabilidades más elevadas. Este mismo proceso ha comenzado a observarse en los plazos más largos de la deuda pública, aunque ahí las caídas han sido sensiblemente menores, de forma que el mercado secundario español de deuda pública a 10 años ha pasado del 6,27% de finales de noviembre al 5,11% de finales de diciembre, mientras que su equivalente italiana se mantenía prácticamente estable en torno al 7,0%. Estas caídas han generado, lógicamente, también reducciones en las primas de riesgo respecto de la deuda alemana, desde los 400,0 puntos básicos del 30 de noviembre a los 328,5 del 30 de diciembre para la deuda a 10 años de España, mientras que la italiana se mantiene por encima de los 500,0 p.b. El otro efecto provocado por esa inyección de liquidez, no deseado inicialmente pero inevitable dados los calendarios de refinanciación de la banca europea, ha sido el aparcamiento de una parte de los recursos en la facilidad de depósito del BCE, que renta un 0,25%, de forma que, a finales de diciembre, el volumen acumulado en el BCE alcanzaba valores máximos históricos hasta los 412.000 millones de euros, una cifra que superaba los 385.000 millones del verano de 2010.

Este conjunto de medidas, junto a unas condiciones monetarias muy favorables y a un marcado declive de la inflación, deberían permitir la consolidación de las finanzas de los países con mayores problemas, al tiempo que se avanza en la estabilización del sistema financiero de la eurozona. En suma, el área del euro entra en 2012 con un armazón institucional y un apoyo financiero notablemente más potente al que surgió de los acuerdos de julio y octubre de 2011, lo que debería permitir ganar el tiempo preciso para estabilizar los mercados de deuda de los países con mayores problemas. No obstante, los riesgos son elevados. Y, en especial, los que proceden del bajo crecimiento que se anticipa para 2012. En efecto, el área del euro se encuentra muy cerca de la recesión y algunos países, como Italia y España, ya habrán presentado crecimientos negativos en el cuarto trimestre de este año y entrarán inevitablemente en recesión en los primeros meses de 2012. Incluso Alemania tiene unas perspectivas de crecimiento no más allá del 0,7%. Este contexto es especialmente preocupante dado que el resto de la economía mundial muestra signos inquietantes de debilidad. En los Estados Unidos, y a pesar de algunas mejoras marginales en el mercado inmobiliario y en el mercado de trabajo, la situación general continúa mostrando dificultades para sentar unas bases sólidas de crecimiento. Y lo mismo sucede en Gran Bretaña y Japón. Finalmente, aunque en los países emergentes parece que la situación se estabiliza, sus perspectivas también apuntan a menores crecimientos en 2012.

Eventos económicos y financieros recientes

Nuevas divergencias en cuanto a las expectativas de crecimiento a nivel mundial

- Las tensiones financieras en el área del euro, así como la crisis de deuda, continúan marcando la evolución de la actividad económica a nivel mundial. Las economías emergentes ya han empezado a notar sus efectos, lo que se está trasladando a una desaceleración de la actividad. Las preocupaciones sobre un recalentamiento de economías como la china han desaparecido totalmente, y ahora los temores surgen ante un posible *hard landing*.
- los datos provenientes de los EEUU están sorprendiendo positivamente en la última parte del año. El mercado laboral está consolidando la recuperación que iniciaba a mediados de año y el sector residencial, definitivamente, está registrando un cambio de tendencia que podría suponer el fin de la crisis en el sector. Este nuevo escenario supone que las expectativas de crecimiento para los próximos trimestres, a diferencia de otras regiones, sean más optimistas y no contemplen un escenario de recesión, al menos en el corto y medio plazo.
- En cambio, en Europa, se observan nuevos signos de deterioro de la economía, lo que podría llevar a contracciones en el crecimiento de los próximos trimestres. Los acuerdos adoptados por los líderes europeos van por el buen camino, aunque difícilmente podrán estimular el crecimiento en el corto plazo.

Evolución favorable de los principales indicadores estadounidenses en la última parte del año

- El mercado laboral parece consolidar una clara recuperación, al acumular cinco meses consecutivos con incrementos en el empleo superiores a los 100 mil puestos de trabajo mensuales. El dato de noviembre registraba un aumento 120 mil nuevos empleos, con el sector privado creando 140 mil. Esta evolución favorable ha permitido que la tasa de paro se sitúe por debajo del 9%, en el 8,6%, su nivel más bajo desde marzo de 2009. Esta mejora se ha trasladado a la confianza de los consumidores, tal y como muestran las encuestas, que han iniciado una tendencia al alza, sorprendiendo a los analistas. Así, el índice del Conference Board registraba en diciembre un aumento hasta los 64,5 puntos, muy por encima de los 55,2 del mes anterior. Esta evolución se podría trasladar en los próximos meses a las ventas minoristas, que de momento se mantienen estables, con crecimientos en torno al 7% en tasa interanual.
- La confianza empresarial se mantiene ligeramente por encima del umbral de 50, que separa expansión de contracción. El índice ISM manufacturero de gerentes de compras se situaba en noviembre en los 52,7 puntos y el ISM de servicios, aunque cae ligeramente, se mantiene en zona de expansión. Ligada a la evolución de estos indicadores, la producción industrial se mantiene estable, con crecimientos moderados en torno al 4% interanual.
- En cuanto al sector residencial, los últimos datos muestran una recuperación, sobre todo, en aquellos indicadores más avanzados. Así, los permisos de construcción y las viviendas iniciadas presentan ya avances interanuales superiores al 20% y acumulan dos y tres meses de aumentos consecutivos, respectivamente. La confianza en el sector, medida por el índice *NAHB* de constructores, se sitúa ya en máximos desde mayo de 2010. En cuanto a las ventas, éstas están registrando un cierto repunte en los dos últimos meses.
- Ante este escenario de mejora del último trimestre, la Reserva Federal ha decidido no modificar su política monetaria y, aunque mantiene los tipos de referencia en niveles mínimos, de momento, decide no ampliar su programa de compra de deuda.

Europa inicia el proceso hacia una mayor integración fiscal, mientras el BCE revisa sus previsiones de crecimiento a la baja

- La cumbre del Eurogrupo de principios de diciembre se saldaba con un acuerdo de mayor integración fiscal que introducirá, por ley constitucional, un déficit público estructural no superior al 0,5%. Todos los países de la Unión, a excepción de Reino Unido, se acogieron al pacto. A su vez, se anticipa la entrada en funcionamiento del fondo europeo de estabilidad a julio de 2012, así como un préstamo al FMI, para

apoyar a aquellos países miembros con problemas. Se acuerda además que el BCE gestione los fondos de rescate europeos.

- En cuanto a indicadores macroeconómicos, el escenario de la última parte del año es de deterioro. Los índices de confianza empresarial PMI manufactureros están registrando una tendencia a la baja y se mantienen en zona de contracción por cuarto mes consecutivo, por debajo del nivel de 50. La producción industrial de octubre mantiene la tendencia desfavorable iniciada el mes anterior, y se desacelera hasta el 1,3% interanual.
- La inflación se mantiene estable en el 3,0% interanual por tercer mes consecutivo, debido a los altos precios de la energía, aunque se espera que inicie una senda de desaceleración en los próximos meses.
- Ante este escenario de mayor debilidad económica, el BCE revisaba sus previsiones de crecimiento en la última reunión del año. De esta forma, estrecha el rango de crecimiento para 2011 hasta el 1,5% / 1,7% (desde el 1,4% / 1,8% anterior), revisa a la baja el de 2012 hasta -0,4% / 1,0% (desde el 0,4% / 2,2%) y mejora para 2013 hasta el 0,3% / 2,3%. En cuanto a los precios, se revisan los rangos ligeramente al alza, sobre todo por la presión de los precios de la energía, así como por el aumento de los impuestos indirectos.

Se intensifica el deterioro de la economía española

- Tal y como comentábamos anteriormente, los últimos indicadores económicos siguen mostrando una evolución desfavorable, sobre todo en aquellos más ligados al mercado laboral y al sector residencial. Respecto a estos últimos, parece que todavía no se ha tocado fondo, ya que las cifras publicadas continúan su ritmo de desaceleración. La compraventa de vivienda alcanza mínimos históricos en octubre, con tan sólo 22.482 unidades comercializadas, lo que supone un descenso interanual del 18,0%. Lo mismo ocurre con las viviendas iniciadas y finalizadas, que también registran mínimos históricos en el tercer trimestre del año. En cuanto a los precios, éstos siguen contrayéndose. Según el INE, en el tercer trimestre el precio de la vivienda cayó un 2,8%, lo que en tasa interanual supone una disminución del 7,4%.
- En cuanto al sector industrial, la producción cae con intensidad en octubre, acelerando el ritmo de contracción interanual hasta el 4,4%, desde el 1,4% anterior. Por segmentos de actividad, los bienes de consumo duradero son los que registran el mayor descenso, del 13,6%, seguido de energía (-7,5%) y de los bienes intermedios (-5,5%). Las expectativas del sector, medidas por el índice de gerentes de compras PMI, se mantienen en niveles de contracción, por debajo de los 50 puntos, en 43,8.
- El sector turístico sigue mostrando una evolución favorable. El último dato de pernoctaciones hoteleras muestra un avance en los once primeros meses del año del 7,5% (6,5% anterior).
- En cuanto a los precios, éstos se moderan con intensidad en diciembre, según el dato avanzado. La tasa de inflación interanual se sitúa en el 2,4%, cinco décimas por debajo de la del mes anterior.

Nuevas medidas del BCE para disminuir las tensiones en los mercados financieros

- En la última reunión del BCE, se volvía a rebajar el tipo oficial 25 pb, por segundo mes consecutivo, hasta el 1,0%. Además, se anunciaban dos subastas de liquidez a 3 años, a tipo fijo y volumen ilimitado. La primera de ellas ya se ha celebrado y se saldó con un total de 489 mil millones adjudicados.
- Los mercados han acogido bien las medidas adoptadas por el BCE para incrementar la liquidez, lo que se ha reflejado en una relajación de las primas de riesgo, así como en el inicio de una tendencia a la baja en los tipos del interbancario. De esta forma, el Euríbor a 12 meses acaba el mes por debajo del 2%, en el 1,947%, por primera vez desde marzo de 2011. El diferencial del bono español a 10 años se relaja hasta los 328 de finales de diciembre. No ha ocurrido lo mismo con la prima italiana, cuyo diferencial se ha mantenido por encima de los 500 puntos.
- En cuanto al precio del crudo, éste se ha mantenido en niveles altos durante el mes, en torno a los 108\$/Barril de Brent, y por encima de los 100\$ el West Texas, ante las amenazas, por parte de Irán, de interrupción de los envíos.
- La divisa europea acaba el año por debajo de los 1,30\$/euro, en el 1,2945, ante la incertidumbre persistente en el área euro, situándose en mínimos desde inicio de 2011. Frente al yen, el euro se sitúa en mínimos de los últimos diez años y medio.



Análisis

El impacto de la crisis en el mercado laboral español: una perspectiva comparada

La crisis financiera y económica internacional iniciada durante la segunda parte de 2007 ha implicado un deterioro del mercado laboral en la mayoría de los países afectados, si bien el caso español se erige como uno de los protagonistas más destacados, atendiendo a la destrucción de ocupación y aumento del paro entre 2008 y 2010. Así, la pérdida ocupacional del periodo mencionado llegó a 1,8 millones de efectivos en España (desde 20,3 millones de ocupados de media en 2008, hasta 18,5 millones en 2010), registro que equivale a una pérdida acumulada del 8,9%, mientras que el promedio de la Unión Europea (sin incluir España) situó la destrucción ocupacional en el 2,1%. Por grupos de países, los de la UE-15¹ mostraron una pérdida del 0,9%, equivalente a una suma total de 2,0 millones de efectivos, y los nuevos países de la Unión Europea² tuvieron una destrucción acumulada del 2,7%, equivalente a 1,1 millones de efectivos en total de los 12 países mencionados. De esta manera, la aportación de España a la pérdida ocupacional de la UE-27 en 2008-2010 fue de un elevado 36,7% (es preciso tener en cuenta que su peso sobre el PIB es próximo al 9%), mientras que la aportación del conjunto de países de la UE-15 (sin incluir España) se situó en el 41,3%, y en el 22,0% la de los nuevos países de la UE-12.

Durante el año 2011 se ha producido una intensificación de las diferencias entre el mercado laboral español y el de los principales países europeos, como Alemania y Francia, con una continuación de la destrucción de ocupación en el primero, y una moderada creación de ocupación en los otros dos, de acuerdo con las evoluciones del PIB de estos tres países, también muy dispares. Así, la pérdida ocupacional en España entre finales de 2007 y el tercer trimestre de 2011 se ha situado en el 11,3%.

Gráfico 1

Pérdida ocupacional entre 2008 y 2010
Variación acumulada en porcentaje

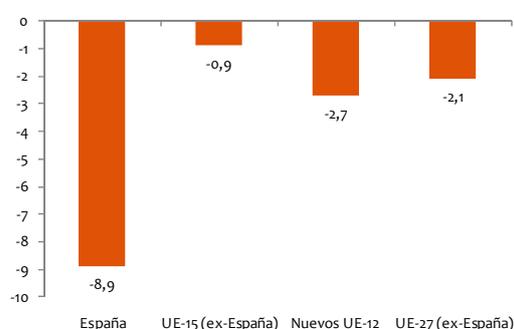
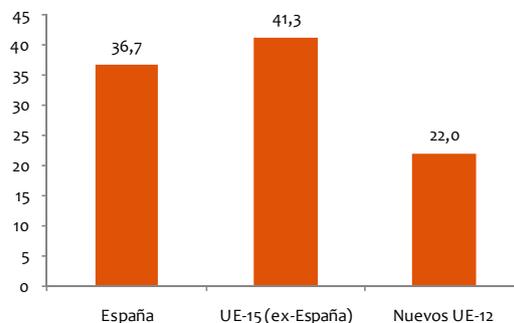


Gráfico 2

Aportación a la pérdida ocupacional
En porcentaje del total de la UE-27 en 2008-2010



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

España contribuyó en un 29,2% a la creación de ocupación de la Unión Europea en el periodo 2000-2007 y en un 36,7% a la pérdida ocupacional en 2008-2010

Se observa, pues, una mayor vulnerabilidad del mercado laboral español al ciclo económico. De hecho, si se compara la evolución de la ocupación con la del PIB, se observa que durante la etapa expansiva previa a la crisis (entre 2000 y 2007), el crecimiento acumulado de España superó al del resto de países europeos. En concreto, el PIB español avanzó un 26,4%, en términos reales y acumulados del periodo mencionado, lo que trajo consigo un crecimiento de la ocupación de mayor magnitud (31,8%). En cambio, si bien el PIB de los nuevos países de la UE-12 creció con una mayor intensidad (38,2%), este aumento tuvo un traslado muy moderado en

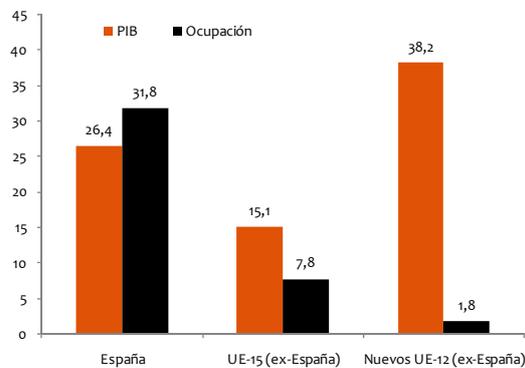
¹ Los países de la UE-15, sin incluir España son: Alemania, Austria, Bélgica, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Holanda, Italia, Luxemburgo, Portugal, Suecia, Reino Unido y Dinamarca.

² Los nuevos países de la Unión Europea (nuevos UE-12) son: Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Chipre, Polonia, República Checa, Bulgaria y Rumanía.

términos de ocupación, con un avance del 1,8%. Respecto a los países de la UE-15 (ex-España), tuvieron un crecimiento del PIB más moderado (15,1%) que llevó a un avance del 7,8% de la ocupación. Así, España contribuyó en un 29,2% al crecimiento ocupacional de la Unión Europea entre 2000 y 2007, con un peso del 10,6% en el aumento del PIB. A partir del estallido de la crisis, la bajada del PIB español ha superado al del resto de grupos de países europeos (-3,8% acumulado en 2008-2010 en España, ante -2,3% en los países de la UE-15, y -1,1% en los nuevos de la UE-12), y la caída de la ocupación ha sido cerca de 7 veces más intensa que en los países de la UE-15, y cerca de 4 veces más que en los nuevos países de la UE-12 (-8,9% de España, ante el -1,3% de los países de la UE-15 y el -2,4% de los nuevos países de la UE-12). De esta manera, la elevada correlación entre la evolución del PIB y de la ocupación en España se ha puesto de manifiesto durante la última década. Ante este hecho, surgen dos preguntas. En primer lugar, ¿qué diferencias existen entre la estructura del mercado laboral español y el del resto de países europeos? y en segundo lugar, ¿en qué medida las características de estructura productiva de España de la última década, con el "boom" de la construcción han inflado, y posteriormente, desinflado, las cifras españolas?

Gráfico 3

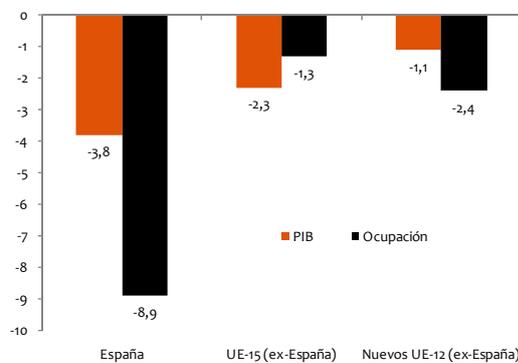
Crecimiento acumulado en 2000-2007 del PIB y de la ocupación
En porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

Gráfico 4

Caída acumulada en 2008-2010 del PIB y de la ocupación
En porcentaje

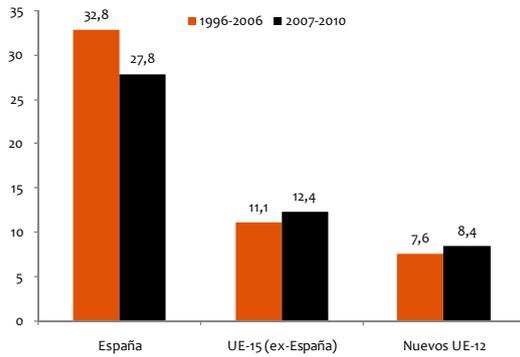


Los rasgos diferenciales del mercado laboral español: elevada temporalidad y concentración en sectores intensivos en mano de obra

Respecto a la primera de las cuestiones planteadas, cabe destacar un conjunto de diferencias en la estructura del mercado laboral español que lo hacen más sensible al ciclo económico. Así, en primer lugar, la elevada tasa de temporalidad se perfila como uno de los elementos clave en la volatilidad de la ocupación en España. En la etapa de expansión de 1996-2006 los asalariados temporales en España representaron el 32,8% del total de asalariados, mientras que en el resto de países de la UE-15 tuvieron un peso, de media, en torno al 11,1%. No obstante, dentro de los países de la UE-15, cabe destacar los casos de Portugal, Finlandia, Suecia, Francia y Holanda, con una tasa de temporalidad entre 1996 y 2006 que superó el promedio del 11,1% mencionado (18,2%, 17,4%, 14,7%, 13,9% y 13,8%, respectivamente). Además, entre 2007 y 2010 la temporalidad aumentó hasta el 22,6% en Portugal, el 18,3% en Holanda y el 14,8% en Francia (y disminuyó hasta el 15,3% en Finlandia y el 15,8% en Suecia), mientras que en el caso de España, la temporalidad se redujo hasta el 27,8%. El motivo fue porque la mayoría de los puestos de trabajo destruidos en España (concretamente, el 78,1%) fueron de asalariados temporales. En cambio, en el resto de países de la UE-15, el peso de los asalariados temporales sobre la destrucción de ocupación entre 2007 y 2010 fue del 5,6%, y, incluso en algunos casos, como el de Portugal, se dio una creación neta de asalariados temporales entre 2007 y 2010. En comparación con los nuevos países de la Unión europea, destaca la tasa de temporalidad más reducida, en torno al 8%, con un peso sobre la destrucción total de ocupación también del 8%.

Gráfico 5

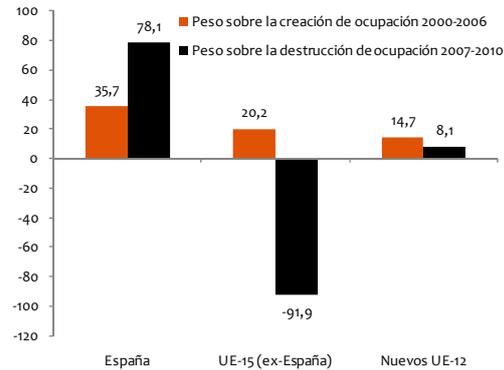
Tasa de temporalidad
En porcentaje del total de asalariados



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

Gráfico 6

Contribución de los asalariados temporales
En porcentaje



El peso de los ocupados en la construcción en España ha ido disminuyendo hasta acercarse a la media de los países europeos

En segundo lugar, el mercado laboral español se ha caracterizado por una mayor concentración de la ocupación en sectores intensivos en mano de obra, los cuales han sufrido un ajuste más severo durante la crisis. El ejemplo más evidente corresponde a la construcción, sector que, además, se había sobredimensionado durante la etapa expansiva previa a la crisis, siendo uno de los rasgos específicos del *boom* de la construcción en España. Así, el peso de los ocupados en este sector ha ido aumentando desde el 9,6% en 1995 hasta el 13,3% en 2007, es decir, una ganancia cercana a 4 puntos porcentuales durante la etapa de expansión. En cambio, durante 2008-2010 el peso se ha reducido hasta el 8,9%, con una pérdida de 4,4 puntos. En comparación con el resto de países de la UE-15, la ganancia entre 1995 y 2007 fue de 0,7 puntos porcentuales (desde el 7,4% hasta el 8,1%), y la pérdida entre 2008 y 2010 de 0,9 puntos, hasta el 7,2%, mientras que para los nuevos países de la Unión europea, la ganancia entre 2000³ y 2007 fue de 2,2 puntos, hasta el 9,2%, y la pérdida entre 2008 y 2010 ha sido de 0,9 puntos, hasta el 8,3%. Con datos del primer semestre de 2011, los ocupados en la construcción en España representaron el 8,0% del total, ante el 7,1% del resto de países de la UE-15 y el 8,0% de los nuevos de la UE-12. Por lo tanto, se puede considerar que el ajuste de la ocupación en la construcción en España, a causa del sobredimensionamiento antes comentado, habría finalizado en 2011. De hecho, con datos del tercer trimestre de 2011, su peso se situó en el 7,5%, muy cercano a la media de los países europeos, y por debajo de su media de largo plazo (sin incluir el periodo del *boom*), del 8,7%. Así, la contribución del sector de la construcción sobre la destrucción de puestos de trabajo a partir del estallido de la crisis ha sido próxima al 56% en el caso español, mientras que para el resto de países europeos se ha situado en torno al 42% (los países de la UE-15), y del 27% (los nuevos países de la Unión europea).

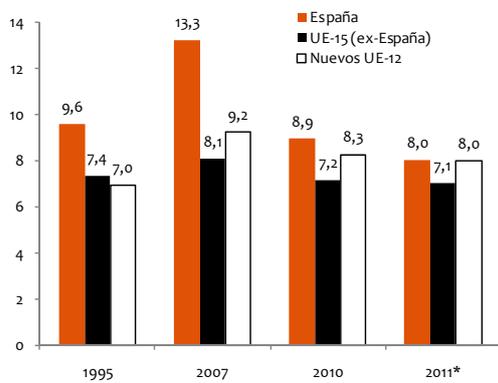
Si se contemplan también otras actividades intensivas en mano de obra, como las de comercio y las de hotelería, se observa una estructura similar, con una mayor concentración de ocupados en el caso español, y una mayor participación sobre las pérdidas ocupacionales a raíz de la crisis. Así, en 1995 se concentraban el 32,5% de los ocupados en España, ante el 25,8% del resto de países de la UE-15 (y el 24,4% los nuevos países de la Unión europea del año 2000), proporciones que se incrementaron hasta el 35,7%, el 26,7% y el 27,9%, respectivamente, en 2007, y retrocedieron hasta el 32,1%, el 25,4% y el 27,5%, respectivamente, en 2010. Por lo tanto, una pérdida relativa de 3,6 puntos porcentuales en España, ante 1,3 puntos en los países de la UE-15, y 0,4 puntos en los de Europa del este.

³ No se dispone de datos de 1995-1999 para todos los países, y por ello se ha optado para incorporar los datos a partir de 2000.

Gráfico 7

Peso de la ocupación en la construcción

En porcentaje del total de ocupados



*Datos del primer semestre. **Para los nuevos países de la Unión Europea, los datos de 1995 corresponden a 2000.

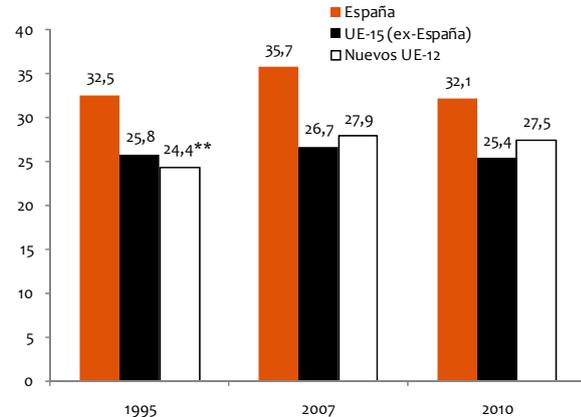
***Incluyen construcción, comercio y hotelería.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

Gráfico 8

Peso de la ocupación en actividades intensivas en mano de obra*

En porcentaje del total de ocupados



El sector de la construcción tuvo un protagonismo destacado en la pérdida ocupacional de España en 2008-2010 (55,1%), y más moderado en el resto de países europeos (42% en el resto de la UE-15 y 27% en los nuevos países de la Unión europea)

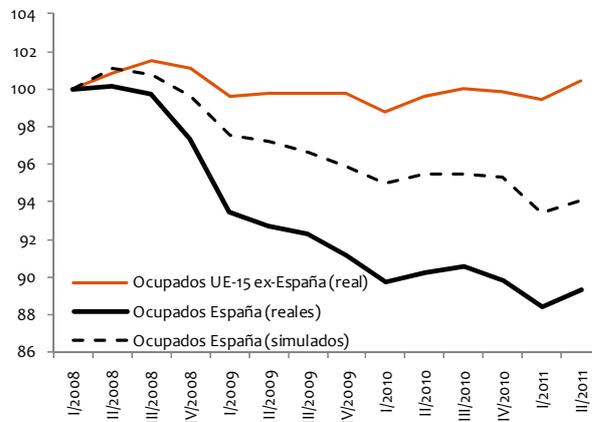
Respecto a la segunda cuestión planteada anteriormente, del papel del "boom" de la construcción en España sobre el deterioro del mercado laboral, ya se ha comentado la mayor concentración de ocupados en este sector respecto al resto de países europeos, que implica una mayor vulnerabilidad ante la situación de recesión, con un peso que superó el 55% sobre las pérdidas ocupacionales totales del país. Al mismo tiempo, el tipo de contratación en el sector, con una proporción de asalariados temporales más elevada que en el resto (una tasa de temporalidad del 54,7%, ante el 28,4% de los servicios y el 22,7% de la industria) ha facilitado la destrucción de puestos de trabajo durante la crisis. De hecho, el peso de los asalariados temporales de la construcción sobre la destrucción total de ocupación entre el primer trimestre de 2008 y el tercero de 2011 ha sido del 30,6% en España, más elevado que el 0,6% del resto de países de la UE-15, y el 1,1% de los nuevos países de la Unión europea. Es difícil determinar cuál de los dos efectos (concentración de la ocupación en la construcción y concentración de la ocupación en contratos temporales) ha sido más importante a la hora de determinar la caída ocupacional más elevada de España, pero se puede hacer una idea a partir de comparaciones con el resto de países europeos. Así, si se aplica la misma estructura sectorial de los países europeos dentro de la pérdida ocupacional de 2008-2010 de España (es decir, rebajando el protagonismo de la construcción), se obtendría que la caída de los asalariados temporales en España hubiese sido de la mitad.⁴ De esta manera, la caída de la ocupación total en España hubiese sido en torno al 8%, en lugar del 11,3% real. Para aislar la importancia de la contratación temporal, también se puede calcular cuál hubiese sido la caída de la ocupación en España si hubiese tenido la misma estructura sectorial de temporalidad que el resto de países de la UE-15. Según este cálculo, desde el estallido de la crisis, a principios de 2008, la ocupación en España hubiese caído en torno al 6%, en lugar del 11,3% observado en la realidad.

⁴ En concreto, se hace un ejercicio muy sencillo, de aplicar a la caída total de ocupados en España los pesos de los sectores sobre la pérdida ocupacional del resto de países europeos, y posteriormente se multiplica por la tasa de temporalidad sectorial de España.

Gráfico 9

Evolución de la ocupación total en España y en los países de la UE-15 (se representa un caso hipotético para España, considerando la misma estructura sectorial de temporalidad que el resto de países de la UE-15)

Índice 100=I/2008



Nota: se hace un ejercicio de simulación, usando la estructura sectorial de temporalidad de los países europeos (UE-15) y aplicándola para el caso de España.

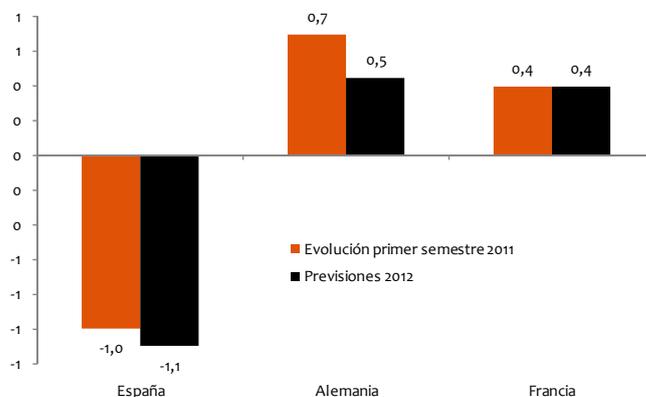
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

Evolución en 2011 y perspectivas para 2012: aumento de la disparidad entre España y los principales países europeos

Respecto a la evolución durante 2011, si bien sólo se dispone de datos del primer semestre del año, se observa que la ocupación en España ha continuado retrocediendo a un ritmo elevado (caída del 1,0% entre el promedio de los dos primeros trimestres de 2011 y el último de 2010), mientras que otros países europeos, como Alemania y Francia han comenzado a crear ocupación (avances del 0,7% y el 0,4%, respectivamente, en el periodo mencionado). Esto amplía la disparidad entre estos países y España. Los datos del tercer trimestre de 2011 del mercado laboral alemán, publicados por la Oficina Federal de Estadística, muestran un crecimiento acumulado de la ocupación del 1,2% interanual, ante la caída del 2,1% de España. Y las previsiones para la evolución de 2012 señalan un avance de la ocupación en Alemania próximo al 0,5%, mientras que para España se espera que continúe la destrucción de ocupación (caída próxima al 1%), registros que reflejan evoluciones diferenciadas de la actividad, si bien se espera un deterioro generalizado para el conjunto de los países europeos en el último trimestre de 2011 y el primero de 2012. Pese a éste, las previsiones del PIB de Alemania se sitúan en torno al 0,5% en 2012, mientras que las de España se sitúan en el 0,1%.

Gráfico 10

Evolución de la ocupación en 2011 y previsiones para 2012 en España, Alemania y Francia
Variación acumulada entre el último trimestre de 2010 y el primer semestre de 2011 en %



Nota: las previsiones para Alemania provienen del Bundesbank, las de Francia de la Comisión europea y las de España de la Universidad Carlos III.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

Conclusiones

La dualidad existente en el mercado laboral español a partir de la reforma de 1984, en el sentido de que conviven contrataciones indefinidas, caracterizadas por unos mayores costes de despido y una mayor protección, al lado de una elevada proporción de contrataciones temporales, ha sido uno de los elementos clave que han hecho que la volatilidad de la ocupación fuese elevada. Así, durante la etapa expansiva previa a la crisis, en 2000-2007, la ocupación en España aumentó el 31,8%, mientras que entre 2008 y los tres primeros trimestres de 2011 cayó un 8,9%. Estos registros superan con creces a los del resto de países de la UE-15 (avance de la ocupación del 7,8% y posterior retroceso del 0,9%), así como los nuevos países de la Unión europea (avance del 1,8% y caída del 2,7%). El hecho de que en el mercado laboral español haya una mayor concentración de ocupados en sectores intensivos en mano de obra, como la construcción, el comercio o la hostelería, también ha sido un factor intensificador de las pérdidas ocupacionales de los últimos años. Aquí cabe destacar que el boom de la construcción implicó una elevada concentración de la ocupación en este sector, con un sobredimensionamiento que se ha ido corrigiendo desde el estallido de la crisis. Si bien las reformas del mercado laboral español desde mediados de los años noventa han conseguido que la creación de ocupación fuese elevada durante la fase expansiva del ciclo económico, no han conseguido, en cambio, reducir la dualidad. De esta manera, durante las fases recesivas, la destrucción de ocupación ha sido intensa, como la que se está produciendo desde el inicio de 2008, con el 8,9% mencionado. En este sentido, la última reforma de 2010, ha dado un paso más en el intento de igualar las condiciones entre ambos tipos de contratos (temporales e indefinidos), si bien aún faltaría avanzar más en ésta línea. La idea de fondo de poder garantizar al mercado de cierta flexibilidad, para adaptarse a los cambios de ciclo económico que no impliquen destrucción de ocupación parece acertada, y deberían impulsarse medidas en esta dirección. Una sería el aumento de la tasa de parcialidad, impulsada por otros países europeos, como por ejemplo Alemania. Otra, donde parece que existe un consenso más general, sería el aumento de las políticas activas de ocupación, que establezcan la participación de los parados en programas de reinserción y formación, y que faciliten el acceso al mercado laboral de los grupos más afectados por el paro estructural, como por ejemplo los mayores de 45 años, los no cualificados y los jóvenes, con una incidencia más significativa en el sexo femenino, donde las tasas de participación en el mercado laboral continúan por debajo del promedio del resto de países europeos.

La evolución de los tres primeros trimestres de 2011 muestra una evolución diferenciada entre el mercado laboral español, que ha continuado destruyendo ocupación a un ritmo elevado, y el de Alemania, con un avance del número de ocupados significativo. Pese a las expectativas de un escenario macroeconómico más desfavorable en el conjunto de Europa, las previsiones para 2012 muestran una creación de ocupación próxima al 0,5% en Alemania, la cual contrasta con la destrucción de ocupación próxima al 1% que se espera para España.

Principales indicadores de coyuntura económica
Economía internacional

Producto Interior Bruto (PIB) Variación interanual real en %	Media anual	Últimos datos trimestrales					
		06/2010	09/2010	12/2010	03/2011	06/2011	09/2011
EE.UU.	2010 3,0	3,3	3,5	3,1	2,2	1,6	1,5
Japón	2010 4,5	4,4	5,4	3,1	-0,2	-1,7	-0,7
Reino Unido	2010 2,1	2,5	2,9	1,8	1,8	0,6	0,5
Área del euro	2010 1,8	2,1	2,1	2,0	2,4	1,7	1,4
Alemania	2010 3,6	4,4	4,0	3,8	5,0	3,0	2,5
Francia	2010 1,4	1,5	1,6	1,4	2,2	1,7	1,5

Indicadores mensuales. Área del Variación interanual en %	Media anual	Últimos datos mensuales					
		06/2011	07/2011	08/2011	09/2011	10/2011	11/2011
Índice de Producción industrial (IPI)*	2010 7,4	2,8	4,4	6,0	2,2	1,3	-
Índice de precios de consumo (IPC)	2010 1,6	2,7	2,5	2,5	3,0	3,0	3,0
Tasa de paro**	2010 10,2	10,0	10,1	10,1	10,2	10,3	10,3

Tipos de interés

Indicador En %	Final del periodo	Cotización (final del periodo)					
		07/2011	08/2011	09/2011	10/2011	11/2011	31/12/2011
Tipos BCE	2010 1,00	1,00	1,50	1,50	1,50	1,25	1,00
Euribor 3 meses	2010 0,94	1,61	1,54	1,55	1,59	1,47	1,48
Euribor 12 meses	2010 1,47	2,18	2,09	2,08	2,12	2,04	1,95
Deuda alemana 10 años	2010 2,96	2,53	2,22	1,90	2,06	2,15	1,83
Tipos FED	2010 0,25	0,25	0,25	0,25	0,25	0,25	0,25
Deuda EUA 10 años	2010 3,29	2,60	2,23	1,92	2,12	2,19	1,88
Tipos Banco de Inglaterra	2010 0,50	0,50	0,50	0,50	0,50	0,50	0,50
Tipos Banco de Japón	2010 0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10

Economía española y catalana

Indicadores trimestrales Variación interanual en %	Media anual	Últimos datos					
		06/2010	09/2010	12/2010	03/2011	06/2011	09/2011
PIB real España	2010 -0,1	0,0	0,4	0,6	0,8	0,7	0,7
PIB real Cataluña	2010 0,1	-1,5	0,2	0,5	1,2	1,1	0,7
Tasa de paro España**	2010 20,1	20,1	19,8	20,3	21,3	20,9	21,5
Tasa de paro Cataluña**	2010 17,8	17,7	17,4	18,0	19,0	18,1	19,4
Ocupación España	2010 -2,3	-2,5	-1,7	-1,3	-1,3	-0,9	-2,1
Ocupación Cataluña	2010 -1,6	-1,5	-0,7	-0,1	0,0	-0,2	-3,1
Transacciones inmobiliarias España	2010 5,9	2,3	27,7	14,4	-30,5	-40,8	-6,3
Transacciones inmobiliarias Cataluña	2010 15,7	43,7	-22,2	23,5	-34,4	-41,7	13,6

Indicadores mensuales Variación interanual en %	Media anual	Últimos datos					
		07/2011	08/2011	09/2011	10/2011	11/2011	12/2011
IPI España *	2010 0,8	-2,0	-1,6	-1,7	-1,3	-0,4	-
IPI Cataluña *	2010 4,5	-1,9	-3,8	-1,9	-3,6	5,3	-
IPC España	2011 3,2	3,1	3,0	3,1	3,0	2,9	2,4 (a)
IPC Cataluña	2010 2,0	3,2	3,0	3,2	3,1	3,0	-
Pernotaciones hoteleras España	2010 6,4	9,0	6,2	8,4	3,3	1,8	-
Pernotaciones hoteleras Cataluña	2010 11,3	8,3	5,8	10,1	1,3	-0,2	-
Índice de comercio al por menor España***	2010 -1,6	-4,3	-8,6	-2,1	-6,7	-4,1	-
Índice de comercio al por menor Cataluña***	2010 0,8	-4,9	-2,7	-4,9	-2,8	-6,2	-

*Corregido de efectos de calendario. **En % sobre la población activa. ***Precios constantes. (a) Indicador avanzado.

Fuente: Ecowin

